

MONTONEROS EN COSTA RICA

Radio Noticias del Continente, contrainformación y lucha armada

Lic. Carlos Alberto Rodríguez Esperón

Maestría en Periodismo – Universidad de Buenos Aries

caesperon@yahoo.com.ar

Recibido: 02/06/2016

Aceptado: 10/10/2016

Resumen

El presente artículo es una reflexión sobre la contrainformación como uno de los aspectos posibles de la relación entre práctica comunicacional y acción política, en el marco de la lucha armada como vía elegida para la transformación de la sociedad. Muchas son las experiencias de la guerrilla latinoamericana que pueden ser estudiadas desde esta perspectiva, en la medida que impulsaron medios de comunicación cuya implementación y desarrollo quedó sujeto a la necesidades políticas y militares de esa lucha armada. Radio Noticias del Continente, emisora impulsada por Montoneros en Costa Rica a fines de la década del '70, se constituyó en un caso particular de radio de onda corta que, administrada con un perfil comercial, presentó otro tipo de información, alejada de la producida diariamente por los medios hegemónicos y que respondió a las necesidades e intereses políticos de todos los movimientos revolucionarios del continente.

Palabras clave

Comunicación alternativa; Contrainformación; lucha armada; Montoneros; Radio Noticias del Continente

Summary

The present article is a reflection on counterinformation as one of the possible aspects of the relationship between communication practice and political action, within the framework of armed struggle as the chosen way for the transformation of society. Many are the experiences of the Latin American guerrilla that can be studied from this perspective, to the extent that they promoted media whose implementation and development was subject to the political and military needs of that armed struggle. Radio Noticias del Continente, a station promoted by Montoneros in Costa Rica at the end of the 70s, was a special case of shortwave radio administered with a commercial profile, which presented another type of information, far from the one produced daily by the hegemonic media and that responded to the needs and political interests of all the revolutionary movements of the continent.

Keywords

Alternative Communication; Counterinformation; Armed Struggle; Montoneros; Radio Noticias del Continente

Introducción

Como parte de la investigación que bajo el título “Radio Noticias del Continente. Una experiencia de articulación entre comunicación y lucha armada” se desarrolla en el marco de la Maestría en Periodismo (UBA), se proponen, de manera general, tres posibilidades de articulación que son: Contrainformación, Propaganda y Organización de la acción territorial. Este texto se propone avanzar, de manera particular, sobre una de esas articulaciones entre comunicación y lucha armada, que es la contrainformación.

Para comenzar nunca está de más recordar que a partir del 24 de marzo de 1976, las opciones legales de hacer circular voces disidentes a la recién instalada dictadura cívico-militar, se redujeron a cero en Argentina. El famoso Comunicado N°19 de la Junta Militar avisaba que sería “reprimido con la pena de reclusión por tiempo indeterminado al que por cualquier medio difundiere, divulgara o propagara comunicados o imágenes provenientes o atribuidos a asociaciones ilícitas o a personas o grupos notoriamente dedicados a actividades subversivas o de terrorismo”, agregando que también sería “reprimido con reclusión de hasta 10 años al que por cualquier medio difundiere, divulgara o propagara noticias, comunicados o imágenes con el propósito de perturbar, perjudicar o desprestigiar la actividad de las fuerzas armadas, de seguridad o policiales”. El asesinato y la desaparición forzada de periodistas se convirtieron en las prácticas habituales para llamar a silencio cualquier oposición que pudiera surgir desde el campo comunicacional.

En esta coyuntura Montoneros, la organización político militar más importante del país, comienza a plantearse cuáles serían los medios más adecuados para filtrar ese cerco informativo impuesto por la dictadura. Si un medio de comunicación es una herramienta de lucha fundamental en un proceso político de transformación social, en un contexto de persecución y represión salvaje se torna además una herramienta indispensable para la sobrevivencia de la organización.

Es conocida la importancia que Montoneros siempre dio al tema comunicacional como parte inescindible de su acción político militar. Desde su primera y resonante aparición pública en mayo de 1970, sus intervenciones en este campo buscaron de manera permanente la masividad, ya sea a través de acciones que por sus dimensiones no pudieran ser ignoradas por la prensa de referencia, o a partir del desarrollo de medios propios, siendo el diario *Noticias* el mayor exponente de este objetivo.

Huelga decir que en el contexto instaurado por la política de aniquilamiento llevada adelante por las fuerzas armadas, la masividad comunicacional aparece como un objetivo difícil de alcanzar. A pesar de ello Montoneros no renunciará nunca al mismo y poco a poco la opción de llegar con información propia desde afuera del país va ganando terreno entre los miembros de la conducción. En función de las condiciones tecnológicas de la época, la transmisión en onda corta se presenta como la mejor posibilidad, a lo que se suma que la escucha de emisoras extranjeras era una práctica habitual en Argentina, por lo menos desde 1955, como forma de quebrar las censuras informativas implementadas por las distintas dictaduras que se sucedieron en el poder. Aunque no fuera en onda corta, el caso de Radio Colonia de Uruguay es sin duda el más conocido entre los que refieren esta práctica de escucha. El punto es que en virtud del Plan Cóndor, los países de gran parte del Cono Sur quedan descartados como lugar desde donde transmitir y a medida que nos alejamos la onda corta se convierte en la única opción.

De Costa Rica al mundo¹

Si algo ha caracterizado al pequeño país centroamericano durante los álgidos años '70, fue su decidida oposición a todas las dictaduras que asolaron el continente y su inquebrantable solidaridad con los perseguidos políticos de cualquier signo. Conocido es el rol de Costa Rica como retaguardia del Frente Sur sandinista en la larga lucha por derrocar a Somoza, pero también salvadoreños, hondureños y guatemaltecos encontraron allí un lugar donde poner a resguardo sus vidas. Costa Rica abrió sus generosas puertas a las víctimas de los diversos regímenes de terror y desde el Cono Sur llegaron chilenos, uruguayos y también argentinos.

Lentamente, a lo largo de 1976 y de manera dispersa, un pequeño grupo de argentinos comenzó a instalarse en San José y sus alrededores. La Comisión Argentina de Derechos Humanos (CADHU), ya en funcionamiento en Europa, fue el primer nucleamiento a partir del cual empezaron a agruparse los exiliados y a organizarse para llevar adelante acciones que dieran a conocer las atrocidades del régimen de Videla. Algunos de ellos, como Raúl Cuestas y Carlos Villalba, tenían una vinculación orgánica con Montoneros. Otros, como el abogado Rodolfo Ponce de León, provenían del peronismo, con un reconocido compromiso militante. Este último, por ejemplo, tenía una larga experiencia en la defensa de presos políticos, situación que lo llevó en definitiva al exilio. Josefina Piana, esposa de Raúl Cuestas, el sociólogo Pablo Vinocur y Jorge Dintino, son también parte de este primer grupo de argentinos que poco a poco se van integrando en la cotidianeidad de la vida social costarricense.

Para 1978 José Francisco Aguilar Bulgarelli, un histórico empresario de medios, siempre vinculado a las izquierdas revolucionarias centroamericanas, comienza a darle forma a su proyecto de instalar una emisora de onda corta de carácter internacionalista que, trabajando desde las necesidades que impone la lucha política, se convierta en un medio de comunicación para que las distintas resistencias al avance del capitalismo, en cualquier parte del mundo, pudieran comunicarse entre sí. La falta de fondos para desarrollar esta emisora lo lleva a vincularse con Raúl Cuestas, quien lo conecta con la conducción de Montoneros, cuyos integrantes aceptan financiar el proyecto. Finalmente en abril de 1979 Montoneros se queda íntegramente con el emprendimiento al comprar la parte del empresario tico. Nace así Radio Noticias del Continente, emisora de onda corta que a lo largo de casi dos años se convertirá en la voz de todos los movimientos sociales, organizaciones revolucionarias, partidos de izquierda y de todo aquel que expresara en sus acciones una oposición firme al capitalismo, sin olvidar nunca que su principal objetivo estaba en Argentina. Sus denuncias constantes sobre el accionar represivo de la dictadura, la patria financiera de Martínez de Hoz, la desindustrialización, el endeudamiento argentino, el desempleo masivo y la censura, serán temas diarios del menú informativo, como así también el accionar en el territorio de sus propios militantes y toda información que engranara con los intereses políticos y

¹ La información referida a Radio Noticias del Continente que se menciona a lo largo de este artículo, surge de una investigación en desarrollo que venimos realizando con Miguel Regueyra Edelman, docente e investigador de la Escuela de Ciencias de la Comunicación Colectiva de la Universidad de Costa Rica, con el objetivo de publicar un libro sobre la experiencia de esta emisora.

militares de la organización. Radio Noticias se moverá permanentemente en el ojo de una tormenta que la dictadura alimentará, política, militar y económicamente, hasta alcanzar el cierre definitivo de la emisora.

Contrainformación

Una de las bases fundamentales que identifica Armand Mattelart como indispensables para comprender la historia de la comunicación, es la lógica de la guerra. A su vez, en muchas oportunidades, ha dejado bien en claro su crítica a aquellos que ponen el acento en el aspecto técnico de la comunicación, olvidando el momento político en que la misma se realiza y desarrolla, ignorando por tanto la dimensión conflictiva que implica todo proceso de producción de sentido. Esta condición de conflictividad, que no puede reducirse simplemente a un problema de falta de consensos, tiene una dimensión extrema en el plano de lo simbólico que la ubica en la historia de la comunicación en los términos señalados por el belga: la guerra psicológica. En su libro *Un mundo vigilado* (2009), Mattelart refiere en varias oportunidades al conjunto de acciones que se agrupan bajo esta denominación, señalando que:

La primera definición de esta expresión que proporciona el diccionario de los ejércitos es la siguiente: el uso planificado por una nación en tiempo de guerra o de urgencia declarada de medidas de propaganda destinadas a influir en la opinión, emociones, actitudes y comportamiento de grupos extranjeros, enemigos, neutrales o amigos, con vistas a obtener su apoyo para la realización de sus políticas y proyectos nacionales (p.82)

Esta definición data de 1958 y corresponde a una publicación del ejército estadounidense. Si bien es cierto que el estudio y aplicación de técnicas destinadas a intervenir en el campo comunicacional, con el objetivo de controlar el proceso de producción de sentido, se venían desplegando desde muchísimos años antes, el término “Guerra Psicológica” aparece allí por primera vez, haciendo explícito algo que ya se venía viendo: el campo de batalla se extiende hasta la conciencia del individuo.

Definido el contexto de intervención en términos de guerra psicológica, la contrainformación es una herramienta de lucha en la disputa por la hegemonía del sentido. Bajo esta denominación se agrupan todas las acciones comunicacionales que tienen por objetivo intervenir activamente en los conflictos que surgen en el proceso social de construcción del sentido, desde la perspectiva de los sectores excluidos del ejercicio del poder. Al respecto dicen Egía y Bayón (1997):

El mensaje o contenido característico de la prensa alternativa lo llamaremos, a partir de ahora, contrainformación, entendida como aquella opción comunicativa que encuentra sus presupuestos en el reconocimiento de la importancia política de los mass media y de su función no neutral, y pretende intervenir en este proceso, ya sea a nivel de la crítica y del desmontaje de los mensajes oficiales, ya sea como circulación de nuevos mensajes alternativos. La intervención es, por tanto, doble, y se sitúa en dos niveles distintos: de una parte, se centra en el momento de la recepción de los mensajes oficiales, con el intento de transformar una escucha pasiva en una operación crítica y activa de desmitificación y, de otra, inserta nuevos mensajes en el circuito de la comunicación (p.38)

Ya sea por la intervención crítica sobre el mensaje oficial o por la introducción de información censurada o ignorada por quienes detentan el poder al que se enfrenta, la contrainformación busca operar en el nivel informativo de la guerra psicológica, dejando los aspectos emocionales al nivel propagandístico². De esta manera, la contrainformación responde en general, en sus formas de emisión, a los modelos periodísticos que hacen gala de su pretensión de verdad (la crónica periodística, el ensayo, el noticiero, etc.), buscando además, de esta manera, contribuir a la construcción de legitimidad desde las formas discursivas, legitimidad que es indispensable ganar tanto en el plano material como en el simbólico, en la medida que el enfrentamiento es siempre con los sectores dominantes de la sociedad.

Sintetizando podría decirse que la contrainformación implica una actividad sostenida en el tiempo, que a su vez se desarrolla a partir de tres acciones:

- 1) Deconstruir la información oficial con el objetivo de hacer evidentes sus condicionantes profundos.
- 2) Contraponer interpretaciones diferentes sobre los mismos hechos que versa la información oficial.
- 3) Proponer una agenda de temas que guarden relación con los objetivos políticos de la organización que impulsa la acción comunicacional.

A partir de este breve recorrido, se pueden comenzar a señalar algunos ejemplos, a manera de guía, que permiten pensar a Radio Noticias del Continente como una emisora de contrainformación.

El genocidio, sólo un problema de imagen

En 1968 el Ejército Argentino edita con “Carácter Reservado” y “Estabilidad Permanente”, un manual de *Operaciones psicológicas* (1968), que incorpora en su apartado 1.002 la posibilidad de que las acciones en este campo se extiendan a los períodos de paz o a situaciones de guerra fría, momentos en los que podrían constituirse en la principal arma de la conducción (p.11). Dando sentido a la idea de “estabilidad permanente”, sus principales definiciones y propuestas pueden ser rastreadas en diversos documentos que editó la dictadura a partir de 1976, como por ejemplo *Instrucción para operaciones de seguridad* (1977), *Marxismo y subversión. Ámbito Laboral* (Estado Mayor General del Ejército, 1979b) y *Marxismo y subversión. Ámbito Educativo* (Estado Mayor General del Ejército, 1979a).

La dictadura de Videla planteó abiertamente que en el campo comunicacional se desarrollaba un frente de batalla. Se trataba de un enfrentamiento en el plano de lo simbólico que disputaba el sentido y las interpretaciones de los hechos en todos los ámbitos en que discurre lo social. Desde el primer día intervino sin reparos en un amplio abanico de dimensiones: desde la persecución y asesinato de periodistas, pasando por la censura e intervención de medios, hasta la contratación de una empresa internacional de relaciones públicas, Burson Marsteller, con una larga experiencia en el trabajo de imagen con distintos gobiernos dictatoriales.

² Esta división se presenta aquí a los fines del ejercicio analítico, ambas dimensiones se encuentran hoy altamente interrelacionadas.

En su libro sobre la reacción internacional al tema de los desaparecidos y su manejo por parte de la dictadura, Daniel Gutman (2015) señala cómo desde muy temprano la Junta Militar manifestó su preocupación por la imagen de sus acciones en el mundo. En su relato sobre el encuentro sucedido en marzo de 1976 entre el embajador de EE.UU. en Argentina, Robert Hill, y el jefe de la Armada, Emilio Eduardo Massera, menciona que

(...) el Almirante confió que los jefes de las Fuerzas Armadas eran “completamente conscientes de la necesidad de evitar problemas sobre los derechos humanos” y, en ese sentido, se mostró muy preocupado por la relación con los Estados Unidos, al punto que pidió al embajador que le recomendara alguna agencia de relaciones públicas en su país, para que pudiera ser contratada con la misión de cuidar la imagen del gobierno militar (p.30)

Reafirmando este planteo, Gutman rescata declaraciones de Videla en sus últimos años de vida, quien dijo que todos los integrantes de la Junta estaban de acuerdo sobre la decisión de secuestrar y matar: “era el precio a pagar para ganar la guerra (...) había que eliminar a un conjunto grande de personas que no podían ser llevadas a juicio ni tampoco fusiladas. El dilema era cómo hacerlo para que a la sociedad le pasara desapercibido” (p.81).

Hablar a esta altura de la colaboración brindada por los medios de comunicación nacionales en pos de lograr el objetivo de ocultamiento, es casi una redundancia bibliográfica ya que muchos son los textos que abordaron esta problemática. No son tantos sin embargo los que trabajaron sobre las experiencias que se propusieron quebrar esta política de silenciamiento. Una de estas experiencias fue Radio Noticias del Continente.

Para Montoneros la emisora instalada en Costa Rica jugó un papel importante en varios aspectos. Por un lado mantuvo viva la llama de la denuncia internacional cuando todavía la presión del mundo sobre el régimen militar formaba parte de las preocupaciones de la Junta³, mientras por otro lado se constituía en un canal de apoyo e información para los militantes que continuaban interviniendo en el territorio nacional.

Un claro ejemplo del primer aspecto puede verse en la amplia nota que le dedica revista *Gente* el 1 de noviembre de 1979, titulada “Desde aquí se trasmite contra el país”. Rolando Veroni, enviado especialmente a Costa Rica, destaca los posicionamientos que en dicho país van surgiendo en contra del funcionamiento de la radio, como por ejemplo el de la fiscal de la Cámara Nacional de Radio quien afirma que “las noticias que la emisora difunde están cuidadosamente seleccionadas para producir una imagen negativa de los regímenes militares que gobiernan en América Latina” (Veroni, 1979, p.7). Entre estas informaciones que afectaban la imagen del país, podemos citar la transmisión especial que Radio Noticias hizo del juzgamiento de los crímenes realizados por la dictadura, por parte del Tribunal Permanente de los Pueblos, una de las instituciones que continuaron el trabajo del Tribunal Russell.

Diariamente la radio difundía las denuncias por violaciones a los derechos humanos, los secuestros, la tortura y los centros clandestinos de detención, descorriendo el velo que vanamente Videla y compañía se empeñaban en correr para ocultar la masacre que estaban realizando. En septiembre de 1979 Radio Noticias logró acreditar a una

³ Situación que cambiará drásticamente a partir de noviembre de 1980 cuando Ronald Reagan sea elegido presidente de EEUU.

periodista para que acompañe a los integrantes de la Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH), que venían a la Argentina a dar cuenta de la situación política y social, tomando como eje la gran cantidad de denuncias que ya acumulaba el régimen militar. La visita de la CIDH fue negociada y eludida por la dictadura durante años, hasta que la presión desarrollada por el gobierno de Carter se hizo insostenible. Aprovechando que precisamente la sede de la CIDH está en Costa Rica, fue relativamente fácil para la emisora encontrar las relaciones que le permitieran acreditar a una persona que acompañe a la comitiva y de esa manera tener la cobertura legal para informar desde el corazón del monstruo. Montoneros se encargó, a través de sus mecanismos internos de comunicación, de que los reportes llegaran sanos y salvos a los estudios de Radio Noticias, de tal manera que cuando misteriosamente desapareció en el aeropuerto el equipaje de la periodista, no era mucho lo que lamentar.

A estas intervenciones confrontativas y públicas, con alto impacto internacional, se suman las informaciones difundidas por los militantes que operan en el territorio. Para quien se encontraba combatiendo en condiciones tan adversas, escuchando diariamente informes oficiales que hablaban del aniquilamiento de su organización político militar, la radio fue importante para afirmar todos los días la presencia de Montoneros en la continuidad de la lucha, lo que a su vez significaba la permanencia y persistencia de un colectivo que lo contiene e identifica, apuntalando la voluntad cotidiana que demanda el enfrentamiento.

Eduardo Astiz hace una pintura muy descriptiva de esas situaciones cotidianas en que se desenvuelve la lucha en el territorio durante la “Contraofensiva Estratégica” que emprende Montoneros en 1979. Un dato importante para esta investigación que surge de su relato, es la habitual escucha de Radio Noticias del Continente como forma de mantenerse informado sobre el desarrollo de las acciones desde una perspectiva propia, así como para enterarse del destino de algún compañero o compañera que seguramente será ignorado por la prensa oficial. Astiz cuenta que mientras estaba en Río de Janeiro a fines de abril de 1979, en camino a Argentina adonde ingresará clandestino a principios de mayo, se enteró a través de la radio de la muerte de Carlos Piccoli⁴.

(...) cuando volvió al hotel sintonizó en onda corta en una pequeña radio, más chica que la que había dejado en Perú, Radio Noticias del Continente, la estación de radio que tenía Montoneros en Costa Rica y se enteró que Carlos Piccoli había caído en combate en la provincia del Chaco (Astiz Mones Ruiz, 2005, p.33)

Como para dejar en claro el lugar de Radio Noticias del Continente, en su relato Astiz vuelve a referir la escucha de la radio durante mayo en Mar del Plata y durante junio y julio en Villa Tesei, donde su pelotón se asentará para realizar acciones en el oeste del conurbano bonaerense.

Desde que se instalaron en la casita todas las noches sintonizaban en onda corta, Radio Noticias de Costa Rica y así tomaban conocimiento de muchos conflictos sindicales y movilizaciones que los medios de comunicación argentinos

⁴ Para una referencia biográfica sobre Carlos Piccoli consultar <http://www.robertobaschetti.com/biografia/p/128.html>

ocultaban. Además, y esto era emocionante, podían seguir paso a paso el avance de la guerrilla sandinista en Nicaragua (Astiz Mones Ruiz, 2005, p.179)

La radio es un elemento de construcción de legitimidad para Montoneros. Mientras el discurso oficial es “están aniquilados”, la radio permite sostener en el plano simbólico la existencia activa de la organización, operación discursiva que a su vez contribuye a legitimar las acciones en el territorio.

Cierre temporal

Fue el eufemismo para los primeros días. “Se suspende temporalmente la frecuencia hasta aclarar la situación de la emisora”, dijo alguna autoridad al pasar. Lo cierto es que a comienzos de marzo de 1981 Radio Noticias del Continente dejó definitivamente de transmitir. Después de casi dos años y sufrir cinco atentados, la radio fue clausurada por el gobierno de Costa Rica. El triunfo de Reagan en EE.UU. significó una bocanada de aire fresco para las expresiones de derecha en todo el continente, produciendo significativos cambios en los contextos político, económico y militar. El Presidente Carazo no podía seguir permitiendo los niveles de conflicto armado que se habían trasladado a territorio costarricense, país que no estaba acostumbrado a sufrir esta clase de enfrentamientos al interior de sus fronteras. Para tener una idea de qué se está hablando, piénsese en Costa Rica como un país tranquilo y tolerante con todas las expresiones políticas, donde una radio se convierte en el objetivo militar de una dictadura, que organiza un bombardeo con napalm de la planta transmisora y un ataque por tierra de un comando paramilitar. Así fueron los dos últimos atentados.

Cierre temporal es también el sentido de este último párrafo. Como se dijo al comienzo, lo expresado en el artículo es sólo un adelanto de uno de los aspectos que trabaja la investigación en función de la tesis para la Maestría en Periodismo (UBA). El trabajo que se está realizando propone que la contrainformación es una de las maneras en que se articulan los objetivos políticos y militares de una organización armada, con sus intervenciones en el campo comunicacional. Esta perspectiva plantea la existencia de una relación condicionante entre las necesidades y limitaciones que un contexto impone a la intervención política, y el uso que se haga de un medio de comunicación en virtud de dicha intervención. De esta manera la autonomía del medio se ve restringida y las prácticas comunicacionales quedan sujetas al desarrollo de los objetivos políticos.

La investigación continúa su derrotero en Buenos Aires y en Costa Rica, con el objetivo de reconstruir una de las experiencias contrainformativas más interesantes que se han dado en Latinoamérica. Después de casi cuarenta años de silencio, los datos que lentamente van surgiendo permiten ir armando el rompecabezas de esta emisora, cuyos archivos se han perdido en una tormenta tropical, pero que aún se conserva en la memoria de muchas personas, que encontraron en ella la posibilidad de acceder a otra información que arrojara un poco de luz entre tanta oscuridad. Y todavía la recuerdan.

Bibliografía

Astiz Mones Ruiz, E. (2005). *Lo que mata de las balas es la velocidad. Una historia de la contraofensiva montonera del 79*. La Plata: De la Campana.

Egia, C., & Bayón, J. (1997). *Contrainformación. Alternativas de comunicación escrita*

en *Euskal Herria*. Bilbao: Likiniano Elkartea.

- Estado Mayor General del Ejército. (1979a). *Marxismo y subversión. Ámbito Educativo*. Buenos Aires: Ejército Argentino. Retrieved from <http://www.ruinasdigitales.com/revistas/dictadura/Dictadura - Marxismo y Subversion Educativa.pdf>
- Estado Mayor General del Ejército. (1979b). *Marxismo y subversión. Ámbito laboral*. Buenos Aires: Ejército Argentino. Retrieved from <http://www.ruinasdigitales.com/revistas/dictadura/Dictadura - Marxismo.pdf>
- Gutman, D. (2015). *Somos derechos y humanos*. Buenos Aires: Sudamericana.
- Instrucción para operaciones de seguridad*. (1977). Buenos Aires: Ejército Argentino. Retrieved from <http://www.ruinasdigitales.com/revistas/dictadura/Dictadura - Manual RE-10-51.pdf>
- Mattelart, A. (2009). *Un mundo vigilado*. Barcelona: Paidós.
- Operaciones psicológicas*. (1968). Buenos Aires: Ejército Argentino. Retrieved from <http://www.ruinasdigitales.com/revistas/dictadura/Dictadura - Manual RC-5-2.pdf>
- Rodríguez Esperón, C. (2018). Comunicación y lucha armada. Tres propuestas de articulación a partir de la experiencia de Radio Noticias del Continente. *Izquierdas*, 41, 44–58. Retrieved from <http://www.izquierdas.cl/images/pdf/2018/n41/art2.pdf>
- Veroni, R. (1979, November). Desde aquí se transmite contra el país. *Gente*, 4–7.